



wise
world innovation summit for education
مؤتمر القمة العالمي للابتكار في التعليم



PREPARAR A LA NUEVA GENERACIÓN PARA EL FUTURO DEL TRABAJO

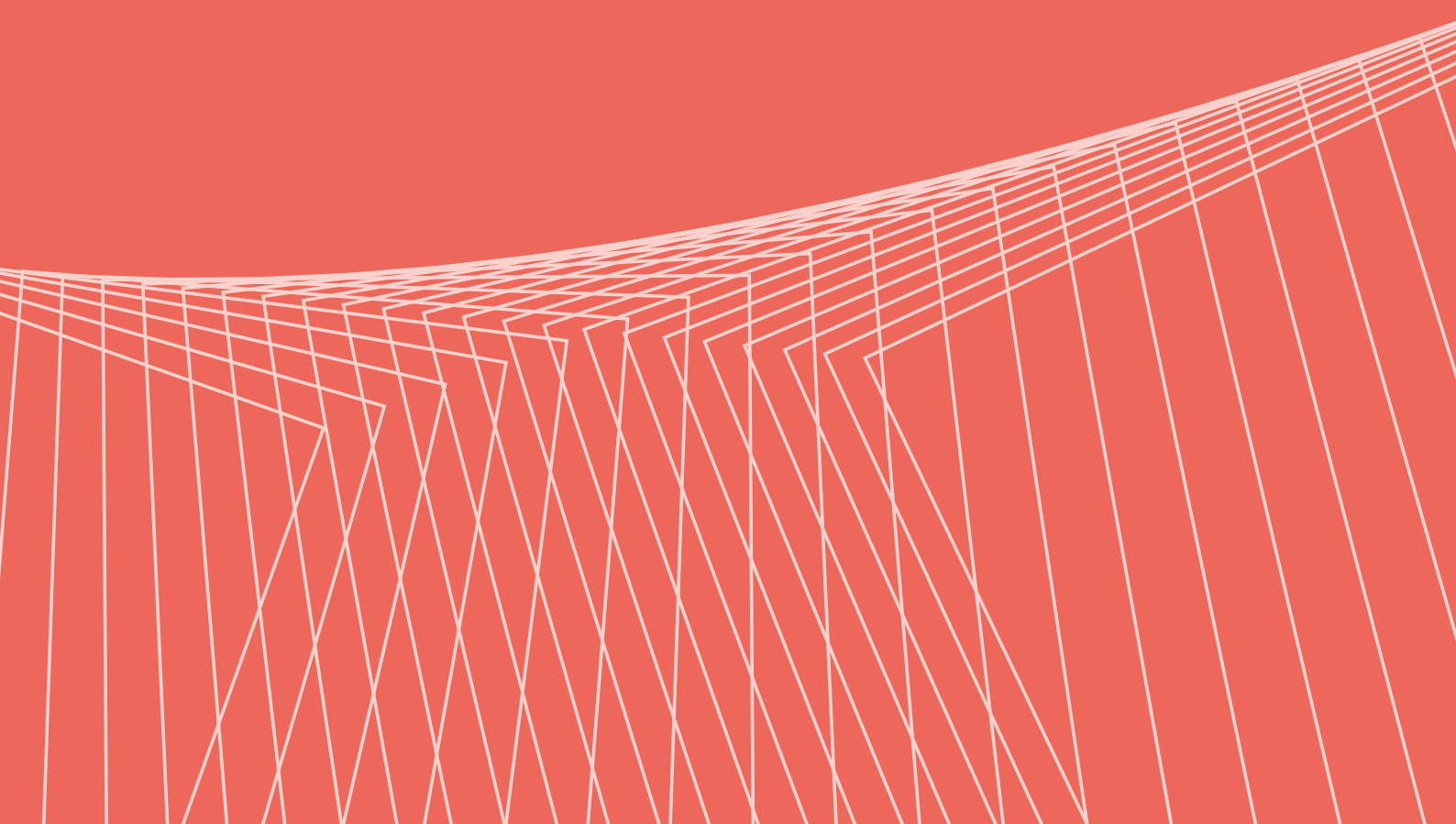
Una encuesta a los jóvenes europeos, a los responsables de
contratación y a las universidades

—

Con ocasión de la celebración del evento WISE@Paris, organizado por WISE entre el 20 y el 21 de febrero de 2019, WISE y su socio JobTeaser han pedido a IPSOS que se encargue de realizar un estudio europeo que profundice sobre el futuro laboral y su impacto en el futuro educativo.

Para obtener una visión global de un tema tan amplio, se han seleccionado 5 países (Francia, Alemania, España, Reino Unido y Bélgica) y se ha encuestado a más de 3000 personas que componían una muestra representativa de la población de entre 18 y 25 años en estos cinco países, responsables de contratación de la comunidad JobTeaser y profesionales del sector educativo miembros de comunidades WISE o JobTeaser en estos 5 países.

¿Qué visión tienen los jóvenes europeos, los responsables de contratación y los profesionales del sector educativo del futuro del mundo laboral? ¿Se sienten preparados ante este futuro que muchos consideran la cuarta revolución industrial? En su opinión, ¿a quién corresponde preparar a los jóvenes para su primer empleo y, más en general, para su futuro profesional? ¿A las empresas? ¿A las universidades? ¿A sí mismos? ¿Hasta qué punto se encargan los sistemas educativos de los países de preparar a los jóvenes para que se integren en el mercado laboral y aprovechen las nuevas oportunidades que surjan? ¿Qué hace falta priorizar para mejorar la forma en la que estos jóvenes europeos se preparan para estas oportunidades? ¿Qué competencias serán las más exigidas y qué materias se convertirán en imprescindibles? ¿Tendrán que olvidar los responsables de contratación las competencias técnicas y los títulos para concentrarse, sobre todo, en las competencias no técnicas y otros tipos de cualificación?



LOS JÓVENES EUROPEOS, LOS RESPONSABLES DE CONTRATACIÓN Y LOS PROFESIONALES DEL SECTOR EDUCATIVO SE MUESTRAN OPTIMISTAS ANTE EL FUTURO DEL MUNDO LABORAL

«Uno de los principales cambios que observamos en el mercado laboral es el aumento del número de reconversiones profesionales. El trabajador medio de la Unión Europea ha pasado de tener un único empleo durante toda su vida a más de 10 en toda su carrera. Estas transiciones pueden ser voluntarias o involuntarias, pero requerirán inevitablemente nuevos conocimientos, competencias y mentalidades, así como flexibilidad y capacidad de adaptación».

—
Comisaria Marianne Thyssen, Comisión Europea de Empleo, Asuntos Sociales, Competencias y Movilidad de los Trabajadores.

Más de tres cuartas partes de los jóvenes europeos son optimistas cuando piensan en la forma en la que trabajarán dentro de diez años (un 78 %). De ellos, un 20 % se siente «muy optimistas» en cuanto al futuro laboral, en concreto los hombres jóvenes (un 26 % frente a un 13 % de las mujeres jóvenes), las personas que ya trabajan (22 %) y principalmente los managers y los profesionales liberales (41 %). Además, los jóvenes que provienen de un entorno más privilegiado suelen ser más optimistas que el resto (entre ellos, aquellos cuya madre es directiva o tiene una profesión liberal, un 81 % es optimista en cuanto al futuro laboral y un 27 % muy optimista). Si tenemos en cuenta el país de residencia, los alemanes son los más entusiastas (un 81 %), mientras que los menos entusiastas son los franceses (un 72 %)... pero aún así son bastante positivos en cuanto al futuro laboral.

Los responsables de contratación comparten este optimismo (un 86 % se muestra optimista frente al futuro laboral), **casi tanto como los profesionales del sector educativo** (un 74 %), pero son un poco más cautos (un 13 % de los responsables de contratación y un 12 % de los profesionales del sector educativo son muy optimistas).

Entre los distintos aspectos del futuro laboral que motiva a estos tres grupos, el avance tecnológico (por ejemplo, las herramientas que utilizan la IA) es el que motiva más a los jóvenes europeos (82 %) y también a los profesionales del sector educativo (80 %).

La tecnología y los equipos de aprendizaje basados en la IA parecen especialmente prometedores para ciertos especialistas del sector educativo, tanto a nivel individual como colectivo:

«Los equipos y sistemas de aprendizaje basados en la IA son capaces de comparar las competencias de una persona con la experiencia de millones de estudiantes para identificar el itinerario más adecuado para la persona. Tenemos que explotar la tecnología para personalizar la educación, es decir, generar itinerarios de aprendizaje individuales con el objetivo de identificar y validar las competencias»

—
Dr. Jörg Draeger, director general del Centre pour le développement de l'enseignement supérieur (CHE, Centro para el desarrollo de la enseñanza superior) y miembro del comité ejecutivo de Bertelsmann Stiftung.

Las posibilidades que ofrece el avance tecnológico en cuanto a personalización de itinerarios de aprendizaje son muy prometedoras, tanto que incluyen un cambio en las expectativas:

«Un sistema basado en las competencias no debería solo enfatizar las competencias del siglo XXI. También debería reconocer la experiencia personal. El sistema educativo debería permitirnos valorar y validar esta experiencia y crear así un itinerario educativo personalizado que tenga en cuenta las competencias ya existentes».

—
Dr. Jörg Dräger, director general del Centre pour le développement de l'enseignement supérieur (CHE, Centro para el desarrollo de la enseñanza superior) y miembro del comité ejecutivo de Bertelsmann Stiftung.

Los responsables de contratación son aún más positivos con respecto a los **métodos de trabajo flexibles en la economía colaborativa/social** (89 %), sobre todo si tienen menos de 30 años (un 94 % es optimista ante este aspecto del futuro laboral, del cual un 38 % es «muy optimista»). **Los responsables de contratación también tienen más confianza en cuanto a la evolución de la gestión de las personas** (menos jerarquía y más trabajo en proyectos horizontales) que el resto (un 77 % se muestra optimista frente a un 60 % de los jóvenes europeos y un 60 % de los profesionales del sector educativo). **Los valores que prevalecerán en el lugar de trabajo son un motivo de optimismo para casi dos tercios de los jóvenes y responsables de contratación.** Los profesionales del sector educativo son un poco más escépticos, solo uno de cada dos se muestra optimista antes este tema (un 53 %).

El aspecto más preocupante del futuro laboral para los grupos consultados tiene que ver con las perspectivas económicas de sus respectivos países (crecimiento, tasa de empleo, etc.). Solo el 45 % de los responsables de contratación y el 46 % de los profesionales del sector educativo son optimistas al respecto, al igual que el 51 % de los jóvenes europeos (el 60 % de los alemanes y solo el 41 % de los franceses).

Los jóvenes europeos, los responsables de contratación y los profesionales del sector educativo a los que se ha consultado se sienten bien preparados ante lo que muchos consideran la cuarta revolución industrial (un 77 % de los jóvenes europeos, un 70 % de los responsables de contratación y un 74 % de los profesionales del sector educativo), un periodo en el que seremos testigos del desarrollo de tecnologías tales como la robótica, el internet de las cosas (IoT, por sus siglas en inglés), la realidad virtual y la inteligencia artificial. Por este motivo son muy optimistas con respecto al futuro laboral y sobre todo en cuanto al avance de la tecnología, incluso aunque este último punto represente un gran desafío para el mundo educativo:

« [Sobre los GAFAs] en cierto modo, ponen en tela de juicio nuestro sistema educativo porque tenemos que aceptar a Google y al resto, lo que conlleva

unas exigencias complementarias. En el pasado, antes de Google, si no sabías la respuesta a una pregunta, podías consultar una enciclopedia y la información era fiable. En Google, vas a encontrar 100 respuestas a tu pregunta. **Y nadie te puede confirmar si son buenas. La capacidad de los jóvenes para navegar y comprender la complejidad es el desafío que presentan estas tecnologías».**

Andreas Schleicher, director de la Dirección de educación y competencias (Direction de l'éducation et des compétences, OCDE)

Los responsables de contratación y los profesionales del sector educativo también están convencidos de que los jóvenes están bien preparados en general para este importante cambio (un 79 % de los responsables de contratación y un 73 % de los responsables de educación). No obstante, son bastante más críticos con respecto al nivel de preparación de las personas empleadas actualmente (un 35 % de los responsables de contratación y un 42 % de los profesionales del sector educativo consideran que los empleados actuales están bien preparados), en su país en general (un 35 % y un 40 % respectivamente) y en el caso de los jubilados (un 7 % y un 6 %).

Estos cambios importantes supondrán un gran reto para el futuro laboral y formativo. Con respecto a este tema, los responsables de contratación son un poco menos optimistas (un 60 %) que los profesionales del sector educativos (un 72 %) y los jóvenes europeos (un 72 %). Entre los jóvenes, las diferencias entre países son considerables: los alemanes son los más optimistas (un 80 %) y los franceses los que menos con diferencia (un 59 %).

¿Son optimistas los jóvenes en cuanto al futuro laboral?

Una encuesta de 2517 europeos, de entre 18-25 de edad y 321 responsables de contratación en 5 países (Francia, Alemania, España, Reino Unido y Bélgica).



Casi 4 de 5 jóvenes europeos son optimistas



«Preparar a la nueva generación para el futuro del trabajo»
Estudio realizado por Ipsos para WISE en colaboración con JobTeaser en enero de 2019.

LAS UNIVERSIDADES Y LAS EMPRESAS SE CONSIDERAN LOS PRINCIPALES RESPONSABLES DE LA PREPARACIÓN DE LOS JÓVENES PARA EL MUNDO LABORAL Y SU FUTURO

Si hablamos de preparar a los jóvenes para su primer empleo, los jóvenes europeos, los responsables de contratación y los profesionales del sector educativo coinciden en que los centros y universidades deberían considerarse los principales responsables. No obstante, se trata de todo un desafío, puesto que durante la encuesta se pidió a los jóvenes europeos que evaluaran su nivel de empleabilidad (nivel de competencia y los talentos que les hacen destacar ante un responsable de contratación) en una escala del 0 al 10 y los resultados eran similares tanto en secundaria (6,7/10 de media) como en la universidad (6,7/10) o en una institución de enseñanza superior.

Sin embargo, cuando se trata de su futuro laboral, los jóvenes europeos y los responsables de contratación consideran a las empresas como las principales responsables por delante de los centros y universidades y los propios jóvenes. En cuanto a los profesionales del sector educativo, consideran que tienen la parte más importante de responsabilidad, por delante de las empresas y los propios jóvenes.

«¡No puede haber empleabilidad sin los empleadores! Tenemos que asegurarnos de que los empleadores asumen su responsabilidad en materia educativa y trabajan junto con las instituciones educativas. En el sistema de formación profesional alemán, los empleadores lo hacen desde hace décadas. Pero también debemos pedirles que participen en la enseñanza superior, puesto que los empleadores refuerzan la empleabilidad».

*—
Dr Jörg Dräger, director general del Centre pour le développement de l'enseignement supérieur (CHE, Centro para el desarrollo de la enseñanza superior) y miembro del comité ejecutivo del Bertelsmann Stiftung.*

Por lo que respecta a que los jóvenes se preparen para su futuro laboral, la responsabilidad de las empresas puede adoptar distintas formas.

Para las empresas, construir el futuro de sus empleados es, en primer lugar, poner a su disposición formaciones internas para su empresa lo que no siempre es el caso, y garantizar que no se limiten a conocimientos sectoriales especializados y que puedan acceder a ellos todo aquel que quiera o lo necesite. Actualmente, solo una minoría de empleadores afirma que los programas de formación de competencias informáticas (41 %), competencias no técnicas (40 %) o competencias lingüísticas (36 %) están a disposición de todos, incluso si estas competencias son fundamentales para una trayectoria profesional.

Tenemos que tener en cuenta que esto también significa que los jóvenes deben comprender mejor el funcionamiento de las empresas y que es necesario crear puentes entre el sistema educativo y el mundo laboral. Resulta también clave para reducir las desigualdades abrir las perspectivas de futuro a los niños que vengan de entornos desfavorecidos.

«Creo que debemos hacerlo mucho mejor de cara al futuro...» Cuando estamos estudiando, el concepto de trabajo es algo muy abstracto. Tenemos que tender puentes a través de la formación y las prácticas mucho antes en los planes de estudios para que el aprendizaje sea más pertinente, estimulante y auténtico: no se trata solamente de cifras en un tabla, el hecho de aprender debe basarse en la experiencia. **Se trata de que la gente vea el mundo real, de poder mostrarles lo que implica un trabajo.»**

—
Andreas Schleicher, *director de la Dirección de educación y competencias (Direction de l'éducation et des compétences, OCDE)*

Esto también supone que las empresas deberían tener algo que decir sobre la forma en la que las instituciones de enseñanza superior preparan a los estudiantes para su futuro laboral (una opinión que comparten el 90 % de los responsables de contratación) para garantizar que se escuchen sus prioridades. Actualmente, apenas un 55 % de los responsables de contratación preguntados considera que su empresa tiene algún tipo de influencia en la forma en la que las instituciones de enseñanza superior preparan a los estudiantes para el futuro laboral (y entre ellos, un 10 % afirma que es «totalmente» el caso). El ejemplo de la Dual University que da el Dr. Jörg Draeger supone uno de los niveles más altos de implicación de empresas en la preparación de los estudiantes:

*«La Dual University (formación «doble») es una universidad donde se combina la formación académica y profesional que culmina con dos títulos: un grado y un título profesional. **Los empleadores forman parte de la junta directiva de la Dual University. [...] El sistema combina un enfoque académico con un grado de empleabilidad alto.** Es una forma de empresa conjunta entre el gobierno, que gestiona la parte universitaria, y las empresas privadas, que gestionan la forma de aprender en el medio laboral.»*

—
Dr Jörg Dräger, *director general del Centre pour le développement de l'enseignement supérieur (CHE, Centro para el desarrollo de la enseñanza superior) y miembro del comité ejecutivo de Bertelsmann Stiftung.*

Sin embargo, para tender puentes entre el mundo laboral y el mundo empresarial, también resulta fundamental cambiar la perspectiva sobre el trabajo técnico y el trabajo basado en las competencias, tanto en el mundo universitario como en la sociedad en su conjunto:

«Creo que en estos países, [Alemania, Austria y Suiza], existe una actitud generalizada que considera las vías profesionales y técnicas tan atractivas y accesibles como la universidad.»

—
Simon Bartley, *presidente de WorldSkills International*

EXISTE UN MARGEN CONSIDERABLE DE MEJORA EN LA FORMA EN LA QUE LOS SISTEMAS EDUCATIVOS NACIONALES PREPARAN A LOS JÓVENES PARA EL MERCADO LABORAL

Los jóvenes europeos, los profesionales del sector educativo y especialmente los responsables de contratación son muy críticos cuando se trata de evaluar en qué medida el sistema educativo de su país prepara a los jóvenes para el mercado laboral:

menos de la mitad de los jóvenes considera que les preparan bien para el primer empleo (un 48 %) y para construir su trayectoria profesional (42 %). Los profesionales del sector educativo también son bastante escépticos en cuanto al rendimiento de su sistema educativo nacional (un 49 % considera que prepara bien a los jóvenes para su incorporación al mercado laboral y únicamente un 36 % considera que les ayuda a construir una trayectoria profesional, aunque la mayoría piensa que es algo que les compete).

Aunque los responsables de contratación son aún más críticos: menos de uno de cada cuatro tiene una opinión positiva en cuanto a la contribución de su sistema educativo nacional, ya sea para prepararles para la incorporación al mercado laboral (23 %) o para una futura carrera (11 %).

Entre los jóvenes europeos, los franceses son los más críticos (solamente un 37 % considera que el sistema educativo nacional francés les prepara bien para entrar en el mercado laboral), seguido de los británicos (un 43 %) y de los españoles (un 44 %). **Solo en Bélgica** (un 59 % considera que está bien preparado) **y en Alemania** (un 54 %) **hay una mayoría de satisfechos**. Estas diferencias pueden explicarse en parte por los puentes que existen entre el mundo educativo y laboral, y las consecuencias que tienen en la capacidad de respuesta ante las exigencias del mercado:

«Me gustaría, por ejemplo, que cada joven se fuera de la universidad con al menos una experiencia práctica en el mundo de la empresa. Entre el resto de competencias fundamentales, también está la capacidad de cuestionarse, saber gestionar el tiempo y controlar la información, saber trabajar con otras personas, la resiliencia y la capacidad de gestionar uno mismo su carrera.

El marco europeo está sentando las bases para que los jóvenes puedan encontrar un empleo de calidad y se conviertan en ciudadanos activos».

Comisaria Marianne Thyssen, Comisión Europea de Empleo, Asuntos Sociales, Competencias y Movilidad de los Trabajadores.

Para responder a esta situación, las tres poblaciones están de acuerdo con el hecho de que su sistema educativo nacional debe desarrollar de forma prioritaria la experiencia profesional a través de sesiones formativas, iniciativas de emprendimiento o formación mediante prácticas de empresa. El 62 % de los jóvenes europeos considera que la experiencia profesional es fundamental para preparar a los estudiantes ante el futuro laboral; el 35 % considera que si no es fundamental, sí que es importante. **Esto explica claramente por qué los tres grupos preguntados consideran que las universidades y las escuelas de formación profesional son las instituciones quienes en el mejor de los casos preparan a los jóvenes para el futuro laboral** (un 78 % de los

jóvenes europeos y un 77 % de los responsables de contratación y de los profesionales del sector educativo consideran que cumplen bien esta misión).

La mayoría de los jóvenes considera lo mismo de las instituciones de estudios superiores (un 62 %), al igual que los profesionales del sector educativo (un 67 %), pero tan solo una minoría de los responsables de contratación (un 41 %) tiene la misma opinión.

En cuanto a las instituciones de enseñanza secundaria, tan solo una minoría de los jóvenes europeos (un 42 %), de los responsables de contratación (un 12 %) y de los profesionales del sector educativo (un 16 %) considera que preparan bien para el futuro laboral.

La orientación profesional ocupa el segundo lugar para los jóvenes europeos, lo que no resulta sorprendente si tenemos en cuenta que el 88 % querría un mejor asesoramiento a la hora de tomar decisiones profesionales (consejos de los profesores, orientación profesional, etc.). Los jóvenes españoles tienen una expectativas especialmente altas en lo que respecta a un mejor asesoramiento en este ámbito (un 94 %, del cual un 48 % afirma ser «muy exigente»), lo está relacionado indudablemente con el hecho de que de los cinco países participantes en el estudio, España es el país con la tasa de desempleo juvenil más alta entre los menores de 25 años (un 34,1 % en España frente a un 6,1 % en Alemania en noviembre de 2018).



Los tres grupos consideran prioritarios **el aprendizaje en forma de proyectos y la calidad y la formación de los docentes**. Los profesionales del sector educativo principalmente piden una mejor formación, lo que no resulta sorprendente ya que casi cuatro de cada diez (un 38 %) consideran que no cuentan con las armas necesarias para preparar a los estudiantes para empleos que, en su opinión, surgirán en 10 años. Por tanto, es muy importante saber que el rol de los docentes va a cambiar considerablemente:

« [En el futuro], los docentes ayudarán a los estudiantes en su orientación profesional [...]. Tendrán que adaptarse a las nuevas tecnologías y no se limitarán a enseñar matemáticas o historia... Su papel consistirá en aprender a enseñar a los alumnos durante toda su vida, así como adquirir nuevas

competencias con la ayuda de la tecnología principalmente»

Simon Bartley, presidente de WorldSkills International

¿Preparan bien los sistemas educativos a los jóvenes para incorporarse al mercado laboral?

Una encuesta de 2517 europeos, de entre 18-25 de edad y 321 responsables de contratación en 5 países (Francia, Alemania, España, Reino Unido y Bélgica).



52%
de los jóvenes consideran que están mal preparados.



«Preparar a la nueva generación para el futuro del trabajo»
Estudio realizado por Ipsos para WISE en colaboración con JobTeaser en enero de 2019

¿LAS COMPETENCIAS DEL FUTURO SUPONDRÁN LA DESAPARICIÓN DE LAS TITULACIONES UNIVERSITARIAS?

Una mayoría de jóvenes europeos y una mayoría aún mayor de responsables de contratación y de profesionales del sector educativo consideran que los empleadores dan demasiada importancia al hecho de tener una cualificación (un 77 % de los propios responsables de contratación lo piensan) e incluso tener una titulación que se corresponda exactamente con el empleo (un 84 % de los responsables de contratación).

Los franceses y alemanes son los más críticos de los jóvenes europeos con que se le dé demasiada importancia a las cualificaciones (un 62 %). Por el contrario, una mayoría considera que los responsables de contratación no tienen lo suficiente en cuenta las competencias no técnicas y habilidades (habilidades interpersonales): el 57 % de los jóvenes europeos lo piensa (el 61 % en Francia y el 60 % en España) así como el 75 % de los profesionales del sector educativo y el 83 % de los responsables de contratación.

Para estar preparados para el mundo laboral, los tres grupos consultados consideran que lo más importante para los jóvenes es desarrollar competencias no técnicas o habilidades para relacionarse, aún más que contar con una buena formación académica o un título (se perciben como los aspectos menos importantes, esto no quiere decir que no sean importantes, pero son obvios). Aunque las competencias técnicas o la formación académica siguen siendo criterios importantes para los responsables de contratación, las competencias no técnicas y las habilidades

(habilidades interpersonales) suelen ser fundamentales en el mercado actual: el 58 % de los responsables de contratación afirma que, a día de hoy, presta tanta atención a las competencias no técnicas de los candidatos como a las competencias técnicas, mientras que el 25 % afirma que se interesa más que en sus competencias técnicas o en su formación académica.

«El conocimiento, en el sentido de saber, tendrá menos importancia en el futuro. Lo que cuenta, no es tanto lo que sabes sino lo que puedes hacer, ¡es un poco distinto! Lo que cuenta es entender, pensar como un científico. Es decir: ¿puedes pensar como un historiador? La historia no son lugares, es comprender un relato... ¿Puedes pensar como un filósofo? Con esto quiero decir que es muy importante una comprensión profunda (...) [Se trata] de la capacidad de la gente de imaginar cosas, de crear cosas nuevas, de mostrarse abierta. Es muy importante, ¡pero más fácil de decir que de hacer! En el sistema educativo, pasamos mucho tiempo transmitiendo lo que sabemos a los jóvenes, pero no les damos la oportunidad de cuestionarse el orden establecido. En el futuro, la imaginación y la curiosidad serán fundamentales».

—
Andreas Schleicher, director de la Dirección de educación y competencias (Direction de l'éducation et des compétences, OCDE)

De las distintas competencias en el mundo laboral, los responsables de contratación y los profesionales del sector educativo consideran que la flexibilidad y la capacidad de adaptación serán las más importantes en los próximos 10 años (en primer lugar según estos dos grupos y en segundo lugar según los jóvenes europeos), **además de la capacidad de autoaprendizaje.**

Los responsables de contratación mencionan esta competencia en segundo lugar y los profesionales del sector educativo en tercero, pero para los jóvenes europeos ocupa el séptimo puesto, lo que muestra que tienden a subestimar su importancia.

Los responsables de contratación también destacan la necesidad de dominar otros idiomas y la capacidad de trabajar en equipo, competencias que no forman parte de las tres más importantes para los profesionales del sector educativo, lo que subraya las distintas percepciones.

«La educación del futuro debe enfatizar la colaboración. También debe centrarse más en el alumno y hacerle más responsable»

—
Dr Jörg Dräger, director general del Centre pour le développement de l'enseignement supérieur (CHE, Centro para el desarrollo de la enseñanza superior) y miembro del comité ejecutivo de Bertelsmann Stiftung.

Resulta interesante señalar que los jóvenes europeos consideran que las competencias informáticas (incluida la programación) y la capacidad de interaccionar con las herramientas de inteligencia artificial serán las competencias más importantes para el mundo laboral en los próximos 10 años (un 44 % afirma que son las más importantes, mientras que solo un 26 % de los responsables de contratación y un 27 % de los profesionales del sector educativo coinciden). **Lógicamente, consideran la informática como la materia más importante que se**

debe enseñar en los próximos años, mientras que los responsables de contratación mencionan los idiomas en primer lugar y los profesionales del sector educativo hablan de deontología.

No obstante, esto no significa que los responsables de contratación consideren que las competencias informáticas no tengan importancia o que piensen que todos los jóvenes las dominen ya (solo un 56 % de los responsables de contratación considera que los candidatos jóvenes a los que conocen están bien preparados y son plenamente conscientes de las competencias necesarias), pero considera más necesarias dos competencias clave: la capacidad de autoaprendizaje y la flexibilidad/capacidad de adaptación. Además, solo la mitad aproximadamente considera que los jóvenes candidatos con los que se topan están bien preparados y son conscientes de estos aspectos (un 49 % con respecto a la capacidad de autoaprendizaje y un 54 % a la flexibilidad/adaptabilidad).



¿La atención que prestamos a las competencias no técnicas y la capacidad de autoaprendizaje significa que las carreras tradicionales están destinadas a desaparecer en un futuro próximo? Solo una minoría de jóvenes europeos (un 21 %), de responsables de contratación (un 11 %) y de profesionales del sector educativo (8 %) consideran que las cualificaciones y los títulos digitales van a sustituir a las titulaciones tradicionales en un futuro. La mayoría declara que este nuevo enfoque será una buena forma de poner a prueba ciertas competencias, sin que esto suponga sustituir los títulos tradicionales.

Es poco probable que los responsables de contratación contraten a jóvenes sin una titulación universitaria y que solo sean capaces de aprender online (la probabilidad media es de 4,3 en una escala de 0, muy improbable, a 10, muy probable). También es poco probable que contraten a personas sin una titulación universitaria pero con certificados o cualificaciones expedidos por un empleador (5,2/10) o una titulación universitaria que no se corresponda con el puesto (5,4/10). Sin embargo, tendrán más tendencia a contratar a personas sin una cualificación o titulación pero que cuenten con una experiencia profesional relevante para el puesto (6,8/10). Las titulaciones

tradicionales no están listas para desaparecer, pero la capacidad de la enseñanza superior para hacer hueco al mundo profesional en sus programas de estudios es, sin duda, una condición clave para su supervivencia y para preparar bien a la próxima generación de cara al futuro del mundo laboral.

«Este reto no es sobre las instituciones, **sino más bien lo que enseñan, cómo lo enseñan o cuándo**. No creo que haya que estudiar más en el futuro. Se trata, sobre todo, de integrar el mundo profesional y ser capaz de tomar más decisiones de lo que hago, donde aprendo y cuando. Yo enseño sobre tecnología digital, algunas de estas tecnologías formarán a seres humanos. En consecuencia, no creo que haga falta que la gente tenga que estudiar mucho tiempo, **sino más bien encontrar nuevas formas de utilizar estas competencias tecnológicas**».

Andreas Schleicher, director de la Dirección de educación y competencias (Direction de l'éducation et des compétences, OCDE)

«**Dentro de 10 años, creo que la formación será una constante a lo largo de toda la vida**. En este contexto, también es importante que todo el mundo pueda reconocer sus competencias, cualificaciones y titulaciones. Muy a menudo, las competencias profesionales no se reconocen y, por tanto, permanecen invisibles, en concreto cuando se adquieren fuera de la educación formal. Es un problema que debemos solucionar para mejorar el futuro laboral para todos».

Comisaria Marianne Thyssen, Comisión Europea de Empleo, Asuntos Sociales, Competencias y Movilidad de los Trabajadores.

¿Qué empuja a los jóvenes profesionales a elegir un trabajo?

Una encuesta de 2517 europeos, de entre 18-25 de edad y 321 responsables de contratación en 5 países (Francia, Alemania, España, Reino Unido y Bélgica).



NOTA SOBRE LA METODOLOGÍA:

Estudio realizado por Ipsos para WISE en colaboración con JobTeaser en enero de 2019 entre 3 grupos:

- 2517 jóvenes europeos de entre 18 y 25 años, de los cuales había como mínimo 500 personas en cada país sondeado (Francia, Alemania, España, Reino Unido y Bélgica). En cada país, se ha consultado online a una muestra representativa (método de cuotas) de este grupo de entre 18 y 25 años a través del panel de Ipsos.
- 381 responsables de contratación procedentes de 5 países europeos, miembros de la comunidad JobTeaser. Consulta online a través de datos de contacto facilitados por JobTeaser.
- 192 profesionales del sector educativo procedentes de estos mismos países (la mayoría trabaja en universidades/instituciones de enseñanza superior), miembros de la comunidad WISE o de centros/universidades en contacto con JobTeaser. Consulta online a través de datos de contacto facilitados por WISE y JobTeaser.
- También se ha consultado por teléfono a 4 expertos en educación para conocer su punto de vista sobre el futuro del mundo laboral y educativo.